



JOAN GUINOVART Director del IRB

“Con muy poco, el Gobierno tendría un sistema de bandera”

ANTÍA CASTEDO, **Barcelona**

Joan Guinovart (Tarragona, 1947) es catedrático de Bioquímica por la Universidad de Barcelona y dirige el Instituto de Investigación Biomédica (IRB, en sus siglas en catalán).

Pregunta. ¿Es positiva la movilidad científica?

Respuesta. Es imprescindible, además de intrínseca al sistema. La ciencia es una actividad global, concentrada en algunos puntos del mundo. El talento busca mejores condiciones de trabajo y

es lógico que haya movimiento. El problema es cuando el flujo hacia el exterior no se compensa con otro hacia adentro.

P. ¿Qué está pasando?

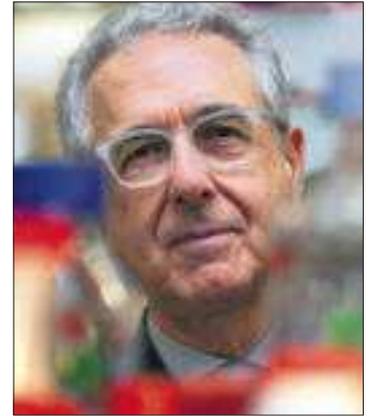
R. Pensábamos que nos convertiríamos en una potencia mundial, una de las grandes naciones en ciencia e investigación. Pero la situación actual es ridícula. Tenemos un Gobierno que no sabe, no quiere ver o no se ha enterado del enorme valor que tienen el talento y el conocimiento para el futuro de un país.

P. ¿Por qué se van los científicos de este país?

R. Esto es como el rugby o el fútbol. Si no contamos con buenos equipos, los buenos jugadores no vendrán. Tenemos que decidir qué queremos ser como país y crear entornos adecuados. Si los que generan valor añadido se van, perdemos las oportunidades para crear riqueza.

P. El problema es más de la sociedad en su conjunto que de los que hacen las maletas.

R. Ellos añorarán, pero tendrán una vida fácil y digna, con



Joan Guinovart.

un buen sueldo y oportunidades. Pero el conjunto de la sociedad sí que se va a ir empobreciendo.

P. ¿Es cuestión de dinero?

R. No solo. Lo que se necesita es una cantidad miserable en comparación con el dinero inyectado en Bankia o en construir trenes de AVE que no se



usan. Con muy poco, el Gobierno podría convertir el sistema de ciencia e investigación en una bandera, un motivo de orgullo y esperanza. El país está perdiendo la esperanza.

P. ¿Qué hay que hacer?

R. La solución es barata y pasa por reformar el modelo. En algún momento hará falta dinero, pero aunque no hubiera más podríamos construir un sistema flexible, ágil y eficaz. Ya hay ejemplos.

P. Usted está orgulloso del instituto que dirige.

R. Somos un centro moderno, autónomo, controlado por un patronato y con un director con autoridad. La administración es ágil y está al servicio de la investigación, y todos los miembros son conscientes de que su destino depende del destino del instituto. No tenemos fuga de cerebros, al contrario.